



Boletín de *Puerta Segura*

**Año XXXVI
Nº 177, Junio 2013**



SUMARIO

Nº 177

<u>Pág.</u>	
2.- Sumario	
3.- Líridas	José Luis Robles
4.- Aquellas fotos de entonces	Javier Peral
6.- Las faenas de la cosecha VII	Emilio, Jaime y Pepe
9.- Estreno Ana Plaza: La esclusa	Agustín Hernández
10.- Hipólito Froufe	Luis Froufe Carlos
12.- II. Asamblea	Ricard Barrau
16.- Las calles de Puerto Seguro V (cont.)	Aníbal Froufe Carlos
18.- El Museo se sale	Javier Peral
19.- Don Quijote	Carmen Fernández Guerra
20.- Fuentes	Luis Martín Bernal
21.- Recortes de prensa	
26.- Pasatiempos	José Ferreira Suárez
27.- Noticario	José Ferreira Suárez
33.- Pluviometría	Carmelo Chicote Bartol
34.- Nuestra portada	José Ferreira Suárez

Dirección de correo electrónico de Peña Rota:

boletinp.rota@gmail.com

Visita la página Web de Puerto Seguro:

<http://www.puertoseguro.org>



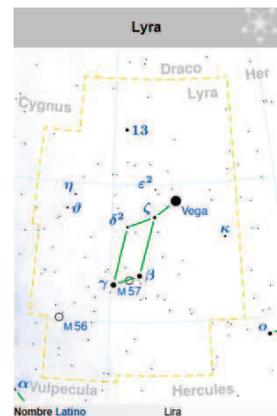
Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca
 Imprime: KADMOS
 Compañía, 5

Depósito legal: S.667-1989

LÍRIDAS

Para Gloria. (Y... para Alba y Marta).

*Pronto llegará el gran día, cuando las cerezas
 tienen aún el color de la esperanza.
 Será sábado de fiesta mayor, de atrio alfombrado de rocío y primavera,
 de familiares y amigos en espera alborozada
 a la sombra del tilo centenario,
 de volteo de campanas confundido con el crotorar de las cigüeñas,
 de iglesia engalanada con ramos de siemprevivas, pensamientos y campanillas
 abrazando el altar.
 Por el tamiz de los vitrales policromados
 se precipitarán rayos de sol en los que se quedarán prendidas
 pavesas de arpegios e incienso.
 Y ahí.....estarán ellas, palomas de armiño
 posadas sobre cojines de terciopelo rojo.
 No faltará la mística de los silencios, y será manso y bondadoso el deshielo
 bajo los párpados entornados.
 Cuando llegue la noche,
 con el corazón cansado por tantas emociones,
 quedará un último aliento para mirar al cielo
 y contemplar las huellas que van dejando
 las últimas líridas de primavera.*



José Luis Robles

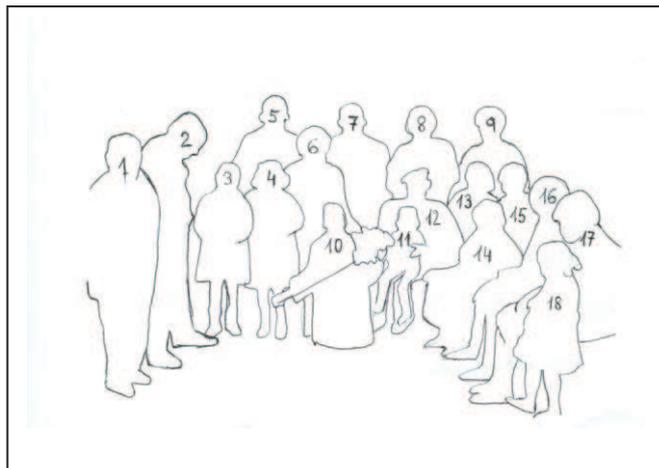
AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES

Javier Peral



Foto de la visita que realizó al pueblo la familia Simón desde Barcelona para visitar a sus familiares. Año 1960

- 1.-Amigo catalán de Pepe Simón
- 2.-Pepe Simón Castelló
- 3.-Pepita Recio Bartol
- 4.-Luisi Bartol Arroyo
- 5.-José Hernández Bartol
- 6.-Concha Manzano Iglesias
- 7.-Agustín Hernández Bartol
- 8.-Ascensión López Robles
- 9.-Salvadora Bartol Limas
- 10.-Cristina Limas Calvo
- 11.-José Antonio Bartol Hernández
- 12.-Blas Bartol Simón
- 13.-Matilde Bartol Limas
- 14.-Esposa del amigo de Pepe Simón
- 15.-Eloisa Hernández Manzano
- 16.-Antonia Montserrat, esposa de Pepe
- 17.-Agustina Hernández García
- 18.-Juli Tere Hernández Alfonso



Nos envía la foto Vicente Hernández Alfonso

AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES



José Simón Holgado, tío carnal de Blas y Vicenta Bartol, y su esposa, Victoria Castelló Grau.

Sobre estas líneas: Pepe, Enrique y Rosa Simón Castelló, sus hijos, en torno a los años de 1930.

Envía las fotos desde Barcelona Mercedes Fernández Camps

LAS FAENAS DE LA COSECHA-VII

(La siega)

Llegaron los calores y con ellos el agostamiento del campo. La verde hierba que



en mayo cubría los montes y las praderas, ante la falta de humedad y el excesivo calor, se tornó cada vez más amarilla y terminó por secarse completamente. Para entonces sus semillas ya han madurado y se esparcen por el suelo esperando la eclosión de la próxima primavera.

El mismo proceso ha seguido el trigo. A finales del mes de junio se fue tornando dorado hasta ponerse a punto para ser seccionado. Había llegado el momento de poner en práctica aquello que habíamos estado esperando durante mucho tiempo: *La Siega*.



El día 29 de junio, sábado, por la mañana un nutrido grupo de voluntarios segadores se pusieron manos a la obra. Iban a recordar, a imitación de sus abuelos, una de las faenas más significativas de la recolección.

Aunque el trigo estaba un poco “*cerezón*” no se podía posponer su recogida por más tiempo por la disponibilidad de los segadores; pero, como dice el refrán, “*Por sembrar temprano y segar verde, ningún labrador se pierde*”.

A las siete de la mañana de ese día, con *“la fresca”*, como se dice vulgarmente, y tratando de esquivar el sofocante calor que suele hacer por estas fechas, el grupo de



segadores se presentó en *“el corte”*: Nicolás, Jesús, Jaime, José Antonio, Tinín, Joaquín, Alfonso, Eva, Alfredo, Ángel Luis, Aniceto, Dionisio y Pepe Ferreira; y las espigadoras: Quini, Marisa, Luisa y Marcelina.

Nunca se había visto en el pueblo una cuadrilla tan grande, - decía Jacinto.

Armados con la hoz todos ellos se pusieron a segar con destreza mientras otros se dedicaban a atar los haces.





En un ir y venir continuado se finalizó la faena descansando únicamente para beber agua, que “*el aguador*”, otra figura que no hay que olvidar, se preocupaba de mantenerla bien fresquita y a punto.

Se extendió la faena a lo largo de toda la mañana. Ya casi al mediodía se juntaron los haces y se hicieron las hacinas. La faena había terminado. Allí esperará el trigo hasta el momento de la acarrea.

Al día siguiente, domingo, se desplazaron los segadores, a la misma hora, a recolectar la cortina que había sembrado Jesús como complemento para hacer más grande la parva.

Esta vez, ya con maquinaria y sin tener que hacer los haces se llevó a cabo en breve tiempo su recogida.

En la primera semana de agosto, como ya se ha anunciado en el número anterior de este boletín está prevista la acarrea, la trilla etc.



Jaime, Emilio y Pepe

Estreno



Los días 16,17,18 y 19 de Mayo, en la sala El Montacargas de Madrid, nuestra paisana Ana Plaza, estrenó y representó su última obra teatral : La Esclusa del dramaturgo Michel Azama .

El monólogo intimista de una mujer que, mañana sale de la cárcel, tras dieciséis años de reclusión, nos presenta un personaje debatiéndose entre el miedo a la libertad y la soledad de la celda.

Durante hora y media la intérprete, “sola ante el peligro”, mantiene el interés del espectador transmitiéndole las diversas emociones y sentimientos del personaje a través de múltiples y variados registros, desde la risa al llanto, discurriendo por la ironía, la reflexión , la duda,... .

A medida que avanzaba la representación vimos a la actriz crecer en su personaje y , esa identificación con el mismo, le llevó a llenar la escena y a tomar posesión del escenario con oficio, fluidez y talento interpretativo.

Deseamos a Ana mucha suerte con este proyecto que comienza a rodar y al que auguramos largo y exitoso recorrido.



perdiendo lentamente la esperanza de su supervivencia hasta aceptar su trágica “desaparición”.

falleció en esta ciudad el día de agosto
9, a las 9 horas,
 a consecuencia de heridas producidas por arma de fuego
Polonia, según resulta de oficio de la Capitanía de
Ferrol, y su cadáver habrá de recibir sepultura en el ce-
 menterio de Ferrol
 Esta inscripción se practica en virtud de dicho oficio

¡Es como si hubieran pasado los siglos, los milenios y los eones! Inesperadamente recibimos noticias documentadas que nos concretan dónde, cómo y cuándo fue asesinado. El 3 de septiembre de 1936 embarcó en Santander en el mercante “*Genoveva Fierro*”, en cuyas bodegas viajaban más de 200 personas, con intención de llegar a Valencia; pero a la altura del cabo Peñas (Asturias) fue apresado por el destructor “*Velasco*”, afecto a los sublevados. El barco fue llevado a Ferrol y todos sus tripulantes y pasajeros detenidos. Al infausto juez militar se le ocurrió hacer con los detenidos tres categorías: En la primera A, de los muy peligrosos, anotaron a mi padre y tres presos más del Dueso. Sin juicio previo fueron paseados 8 días después, el 11 de septiembre de 1936 –no se ha encontrado documento alguno que justifique tal cruel decisión-. Fueron enterrados en la fosa común del cementerio “*Canido*” de Ferrol. Este cementerio ha desaparecido y en su lugar se construyó un Instituto de Segunda Enseñanza. Los restos mortales reclamados por sus familiares fueron enterrados en el nuevo cementerio en “*Catabois*”. Los no reclamados, caso de mi padre, fueron depositados en la cripta de la iglesia de “*San Rosendo*” a pocos metros del cementerio desaparecido.

De sus diez hijos, sólo yo he sobrevivido lo suficiente para que en mi ser tomara cuerpo la respuesta a aquella reiterada pregunta.

Su hijo Luis Froufe Carlos.

II. Asamblea

El caos se había apoderado de la modesta población de Villalejos desde que varios días atrás se había confirmado la desaparición de uno de sus lugareños, de nombre Plácido, que había salido, como solía, a pasear al bosque. Pero eso no era todo, ese mismo día había desaparecido también un cazador de la vecina localidad de Villaseca.

Cuando se hubieron confirmado ambas desapariciones se organizó una batida en el bosque a la que se unieron vecinos de ambos pueblos, además de varios agentes de policía. No tardaron en encontrar pertenencias de ambos en un apartado rincón del bosque, junto con restos de sangre.

La prensa se abalanzó sobre el caso como lo habría hecho un carroñero. La tinta, teñida de rojo, corrió a mares, mientras la ancestral tranquilidad de aquellos parajes se desangraba.

Hasta las más inverosímiles explicaciones del caso fueron planteadas, y también rechazadas. Se indagó minuciosamente en el pasado de los desaparecidos, a quienes no se esperaba ya encontrar con vida.

Enseguida se averiguó que los desaparecidos poseían fincas colindantes en otra parte del municipio, lo que dio pie a muchas especulaciones. Algunos buscaron en ello el origen de los hechos, creyendo que quizás alguna disputa con las lindes había trascendido. Sin embargo, nadie tenía constancia de que los desaparecidos tuviesen trato o hubiesen discutido en ocasión alguna, y además esta hipótesis no explicaba los pocos datos conocidos sobre el caso.

Se daba además otra circunstancia que complicaba las cosas, y es que las citadas fincas estaban afectadas por un anteproyecto de construcción de una carretera que uniría el municipio con las poblaciones que se encontraban al otro lado del Valle Angosto, el escarpado cañón del río que flanqueaba Villalejos por el este. Esta vía en estudio debería salvar el valle mediante un puente de notables dimensiones, cuya construcción afectaba las fincas de ambos vecinos desaparecidos, y también de algunos otros. La polémica sobre el proyecto duraba ya varios años y había provocado tensiones entre detractores y defensores de la obra, aunque nunca habían pasado de ser discusiones sin mayor trascendencia.

Los más aventurados no dudaron en relacionar las desapariciones con la empresa encargada del proyecto, que según ellos estaría interesada en agilizar el proceso de aprobación, pero esta línea de investigación fue estudiada y rápidamente abandonada por la policía por no contar con ningún fundamento sólido.

Sin embargo, la hipótesis más extendida entre los vecinos era la de que un animal salvaje había atacado a los desaparecidos, explicación que tampoco satisfacía a la policía. El inspector encargado del caso había explicado en varias reuniones mantenidas con los vecinos que no existía ningún precedente parecido en la zona, y que ninguna especie del lugar daba el perfil para un ataque de estas características.

Así las cosas, transcurrieron las semanas mientras la investigación amenazaba con naufragar en un mar de interrogatorios y especulaciones. La policía se encontró en un punto muerto, sin ningún cabo al que aferrarse, mientras el malestar y la indignación se extendían por el pueblo. Finalmente, y aunque el caso no podía darse por cerrado de forma oficial, la policía abandonó la investigación ante la falta de nuevos indicios.

Fue acogida esta decisión con abatimiento por parte de muchos, pero con el paso de las horas fue trocándose en una rabia creciente que amenazaba con sumir al pueblo en una situación de caos. Con esta espada de Damocles pendiente sobre él, el alcalde no encontró otra salida que convocar a todos los vecinos a una asamblea en el ayuntamiento para tratar el caso. La reunión tendría lugar a primera hora del siguiente día.

La noche cayó sobre la modesta población de Villalejos sin que sus habitantes encontrasen descanso en ella, como solían. Una calma tensa reinaba en las calles, también ellas parecían encontrarse a la espera del alba y los sucesos que deparaba. Muchas luces brillaban detrás de las ventanas, testigos de la inquietud que invadía las casas del lugar. Horas después, lentamente, temeroso, el sol se dejó ver en el horizonte.

La sala del ayuntamiento bullía de actividad, atestada hasta la cumbrera. Tras varios minutos el alcalde pudo hacerse oír y dio por iniciada la asamblea. Él mismo tomó la palabra e intentó explicar a los vecinos el curso de las investigaciones mientras era interrumpido una y otra vez por varios vecinos, entre ellos el farmacéutico, cuya terquedad era por todos conocida.

El ambiente en la sala se fue caldeando hasta que, de forma forzosa, la palabra fue cedida a un grupo de vecinos de los más exaltados. A voces, clamaron contra la lentitud de la investigación e instaron a los vecinos a movilizarse, sin mayor concreción en sus palabras ni en su entendimiento. Entre el bullicio, una voz pedía atención una y otra vez, y a fuerza de repetirse se hizo un momentáneo silencio.

-¡Escuchad! Este tiene algo que decir –dijo un hombre alto señalando al que a su lado estaba-, ¡vamos, dílo!

Todas las miradas cayeron al mismo tiempo sobre un hombre de unos 30 años, tímido y de escasa estatura, que sudaba a mares. Era uno de los que participó en la primera batida en el bosque, en la que se encontró la escopeta y otras pertenencias de los desaparecidos.

-Yo... yo... e...encontré una cosa en el bosque –balbuceó.

-Vamos suéltalo ya –gritaban algunos vecinos, impacientes.

El hombre buscó nerviosamente en su bolsillo derecho y consiguió extraer un papel, muy arrugado y sucio.

-Estaba junto al resto de cosas. Lo cogí antes de que llegaran los agentes –dijo mientras entregaba el papel al alcalde.

El alcalde extendió el papel, lo miró durante unos segundos y levantó la mirada hacia aquel hombre.

-¿Qué es esto? –gritó con rabia mientras mostraba el papel en alto.

Un único símbolo en color rojo estaba dibujado en la hoja, en trazo muy grueso, como si alguien lo hubiese escrito con el dedo. El signo era una letra zeta, escrita cerca del margen de la hoja.

-Debió de escribirlo Plácido. Quería decirnos algo –dijo el hombre alto que había hablado antes.

-¿Te has vuelto loco? ¿Le has escondido eso a la policía? –volvió a gritarle el alcalde. Pero su pregunta no obtuvo respuesta, aquel misterioso papel había capturado el interés de toda la sala.

-Eso es sangre, lo escribió con su propia sangre –continuó diciendo el hombre alto-, quería decirnos quién le atacó. Mirad, la zeta está escrita a un lado, pensaba escribir el nombre completo pero no pudo hacerlo.

Un rumor de sorpresa recorrió la sala mientras los presentes buscaban mentalmente un nombre de alguien del pueblo que comenzase por zeta, pero fue en vano, enseguida concluyeron que no había ninguno.

En mitad del estupor generalizado una voz seca se hizo oír, acallando a todos los presentes:

-Yo sé quién le atacó.

Estas palabras fueron pronunciadas por un hombre de avanzada edad. Constantino había sido agricultor toda su vida, sus manos y su piel daban prueba de ello. Hablaba y se movía con la parsimonia que proporciona este oficio a lo largo de los años.

-Sé quién, o mejor dicho, *qué* le atacó. Fue un *zamparrampo*.

De nuevo la sorpresa y el estupor invadieron la sala.

Ricard Barrau





CALLES DE PUERTO SEGURO

(V)

Por Aníbal Froufe Carlos

(Continuación)

...
allá en lo alto tu torre
Puerto Seguro
fue símbolo de tus robles

hoy canchales y resayos
Arribes llenan de pena
y tus aledaños pueblo
albergue son de tristeza

viñas del Lombo añoro
afanes de tanto ayer

vienen tus hondas raíces
desde la vid de Noé

-no quiere vulgar mercado
la vid que plantó Noé
arranca ya comunismo
milenario vicio en pie-

Puerto Seguro
alargan penas los álamos
pájaros sonrén trinos
sobre tus bellos tejados

Puerto Seguro
suena campo

entre carrascos y pinos
sostean
lagartos y lagartijas
bastardos culebras víboras
silbos
entre las yerbas
y arriba vuela el milano

con su presa en el pico
abajo
espacio pétreo

el Llanito de las Brujas
rocoso el Poyo del Águila
y hondo
tu Charco de las Alas
Águeda

perdices conejos liebres
Abundio con su escopeta
y hurón en sus mieles

ponen en el río otros
cartuchos para los peces
ecológicos destrozos

abubillas upapam
y ruiseñores
visten colores al campo
de trinos los matorrales
murmullo alegre regatos

cigüeñas y golondrinas
adornan el campanario
con sus nidos y sus vuelos

la zorra en los gallineros
por todas calles asoma
melonares sandiales

pollos gallinas y gallos
alborota en los corrales
como si no hubiera águila
altiva en tus pedregales

Puerto Seguro se alza
en la Peña del Gaitero
mirándole al mundo el rostro
de puntillas galanero

y mi Kiria sin verte
pueblo
sin oler tu heno tu hinojo
ni Arribes ni Puentita
en tus pies en tus ojos

Sigiloso tiempo: fluye
por el puente y la Puentita
agua de todas las fuentes
días
arroyos de verde tiempo
vagidos de todo germen

historia tienen tus cantos
Arribes
nace
paleozoico granito
500 millones de años
hace
prepeninsular nativo
tu pregeológico nido
Arribes
alborea historia noches
decires
prehistórico fuego tótem

de Homo barbaporcensis
no hay indicio en tus estratos
Arribes
glaciares
de siglos
hay pedrea

los siglos afinan cantos
como hombres cimbran ruedas

de la Ruta del estaño
al wolfram
5 milenios hogaño

de Arribes
tiempo quebrado
y dólmenes de Lumbrales
duermes despacio
pétreo archivo señales

historia engendran los hombres
vetones nuestros orígenes
rayando con lusitanos
celtíberas nuestras raíces

ha 2 milenios y medio
celtas a estos confines

Vectonia era la raya
desde Almeida hasta Ávila
-de Cottaebra a Oliba-

del río Coa a más del Tormes
eran la raya vetones

célticos tótem y briga
Miróbriga vela al Águeda
y el torico a nuestra Helmántica

céltico tótem zoolátrico
bichas verracos toricos

céltico el cerdo tótem
de nuestro Barba de Puerco
como el de Villar de Ciervo
el ciervo
y el de Villar de la Yegua
la yegua

“ibérico” el burro tótem
de San Felices emblema
el burro de san Antón
-oh que el Rucio de Sancho
de ti Cervantes copió-

-oh el rucio de casa Pedro
y el Bomba
perro tótem de mis sueños-

es tu tótem sobre el Tormes
Salamanca
toro del puente romano
se perfila
erguido de bella planta
al solano
es la céltica encina
de tu escudo Salamanca

(Continuará...)

EL MUSEO SE SALE 2013

Aprovechando la actividad propuesta por un grupo de paisanos de Puerto Seguro para recuperar la forma tradicional del cultivo y recogida del trigo, se piensa montar una exposición de viejas fotos dedicadas a estas labores.

La idea de decorar la **sala de exposición fotográfica** con elementos relacionados con las tareas del cultivo de trigo ofrece al Museo Etnológico de Puerto Seguro la posibilidad de colaborar aportando útiles y aperos que se usaban tradicionalmente en estos trabajos.

El arado de madera y de hierro con todas sus piezas y algunas complementarias como la enrejá, las orejeras de aricar, la llave de apretar las tuercas, ...; el yugo de mulas instalado en el clavijero. Piezas con las que se daban inicio las labores previas a la siembra.

Las alforjas para la sementera; las hoces, manijas y dediles para la siega; el briendo, la brienda y la pala para la formación de la parva y para aventarla más tarde; el trillo, o la trilla, para separar grano y paja de las espigas amontonadas en los rolleros; las medidas del grano, desde la media fanega al medio celemín y las sacas donde se guardaban las dos fanegas de grano limpio.

Podrán verse también diferentes recibos de impuestos y arbitrios que el agricultor debía hacer efectivos por dedicarse a las tareas agrícolas y otros documentos relacionados con las calidades del grano, su medida, etc.

Estos materiales servirán de complemento y ambientación a la **Exposición Fotográfica** que se está preparando, en la que se están escaneando (y a veces arreglando) aquellas viejas fotos que son un testimonio material de aquellas penosas tareas, y que están cediendo paisanos y vecinos de Puerto Seguro, a los que agradecemos desde aquí su colaboración.

Javier Peral



Don Quijote de La Mancha



Con todo respeto dedicado a
Aníbal Froufe Carlos.

Gracias a Celina

Quien te hizo tan feo
y tan especial
sabía, que tu figura
y gallardía
impactaría, a propios
y extraños.

Don Quijote de la
Mancha,
por doquier tu figura
resplandece
llenando de gloria
a toda España.

Tu libro, El Hidalgo
Quijote de la Mancha,
es el umbral de una
España inmortal.

El Hidalgo Don Quijote
de la Mancha, libro que
representa el preludio
de una obra que:
"Es Gloria de las letras
Españolas"
y ejemplo para toda
la humanidad.

Tu figura ha perdurado
a través de los siglos
dejando gloria y honor
a España.

Don Quijote, caballero
andante de la triste
figura, ejemplo de virtud
y sabiduría.

Don Miguel de Cervantes
Saavedra,
gloria de las letras españolas,
que supiste plasmar en tu
libro
El Ingenioso Quijote de la
Mancha
el deber y la virtud que todo
hombre y mujer deben tener.
Que Dios bendiga por siempre
tu obra literaria.

Caballero andante junto con tu
escudero, siempre vencerás
los caminos de la historia

Tu impactante figura, hecha
de hierro forjado.
gallarda y majestuosa,
trascenderá en los tiempos.

Yo de corazón os digo que
no hay obra literaria más
pura y más noble que;
EL INGENIOSO HIDALGO
DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

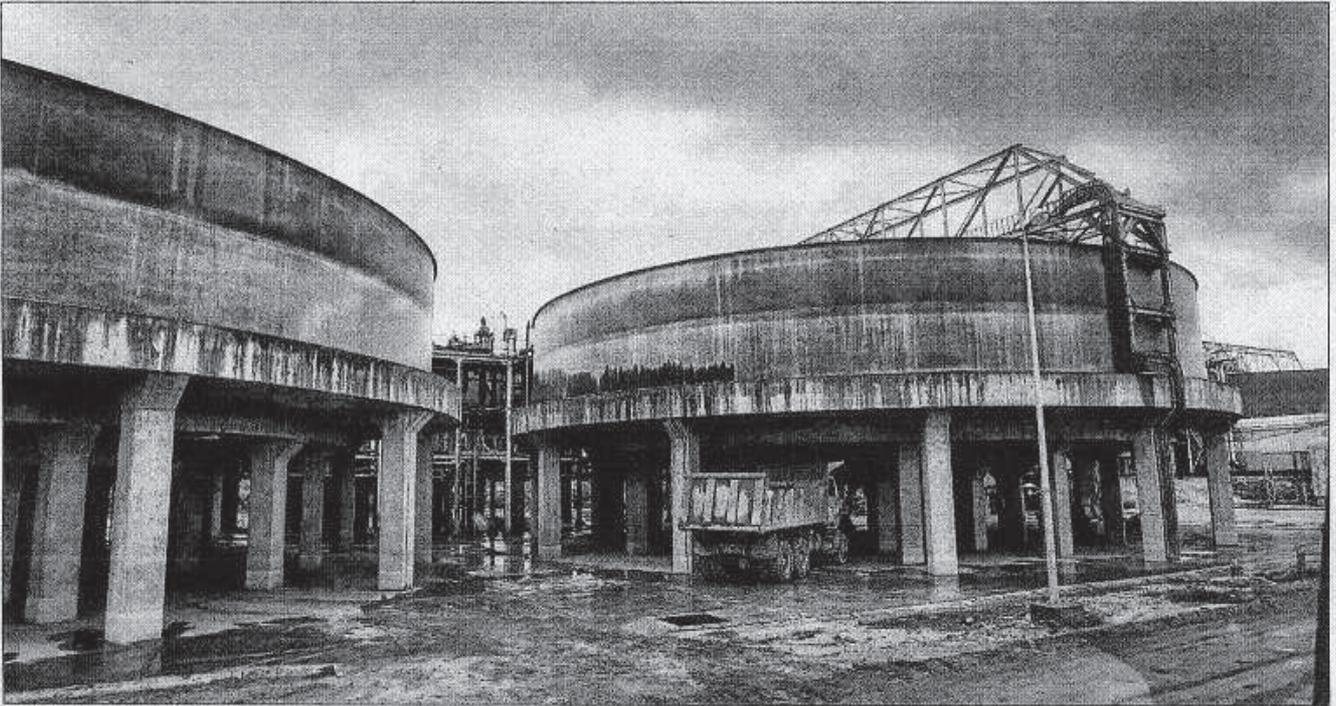
Carmen Fernández Guerra
México, Mayo-2013



LUNES 29 DE ABRIL DE 2013

EL ADELANTO DE SALAMANCA

CIUDAD RODRIGO



Instalaciones de la actividad extractiva de uranio en la planta Quercus de Sahelices el Chico, que también desmantelará Enusa en los próximos meses.

VICENTE

Enusa desmantela SHS Cerámicas y pone a la venta toda la maquinaria

Fue la respuesta ante la tímida crítica social al cerrar la actividad en Sahelices el Chico

JUAN T. MUÑOZ
CIUDAD RODRIGO

Enusa Industrias Avanzadas, después del cierre de la su empresa filial SHS Cerámicas, una de las supuestas compensaciones por la clausura de la actividad de la minería de uranio en Sahelices el Chico, está procediendo al desmantelamiento de sus instalaciones, concretado en la venta del aparataje,

de toda la maquinaria que se dispuso y montó para la fabricación de nitruro de boro y nitruro de silicio, una actividad pionera en su día -inicio del presente milenio- y que se nutría mediante una novedosa tecnología desarrollada por el Instituto de Macrocinética de la Academia de las Ciencias Rusas, quien también participaba en la sociedad.

La construcción de esta actividad industrial vino aparejada a la decisión de cerrar la explotación minera en Sahelices el Chico, una parada de las actividades extractivas en diciembre del año 2000 y que hizo necesaria una fuerte reducción de los efectivos labora-

les, que pasaron de 120 a 58 personas. Según explicó Enusa en su día, esta reducción de plantilla se hizo de una manera pactada mediante prejubilaciones, bajas incentivadas y traslados a otras áreas de la empresa, especialmente a la planta de Juzbado.

No obstante, con el "fin de paliar, de alguna manera las consecuencias en el entorno social de la parada de las actividades mineras, Enusa decidió que una de sus nuevas filiales fuera implantada en el área de Ciudad Rodrigo, constituyéndose así SHS Cerámicas, una empresa de corto recorrido, como se desprende del cierre de actividad a que se vio abocada a los po-

cos años.

Ahora, como se puede ver en la propia web de Enusa, la empresa pública está procediendo al desmantelamiento de toda la maquinaria, poniendo a la venta todos los equipos que conformaron esta actividad considerada pionera en su día. Es el caso de las instalaciones del molino Alpine, del filtro prensa, del denominado "secado inglés", del robot, de los reactores de síntesis, de la instalación del llamado "mezclador V", de la dosificación, de la molienda, del envasado o del secado,

Todo ello está a la venta, con su descripción y fotografías, para los posibles interesados. ■

VIERNES 25 DE ENERO DE 2013

LA PENYA

/ 7

PUENTE DE LOS FRANCESES

Sendero para revivir la historia

Los romanos descubrieron su importancia. Portugueses, españoles, franceses e ingleses pelearon por ser los dueños de un puente estratégico, concebido para salvar el abrupto cauce del Águeda y unir a San Felices de los Gallegos con Puerto Seguro

Un puente con una larga carga histórica

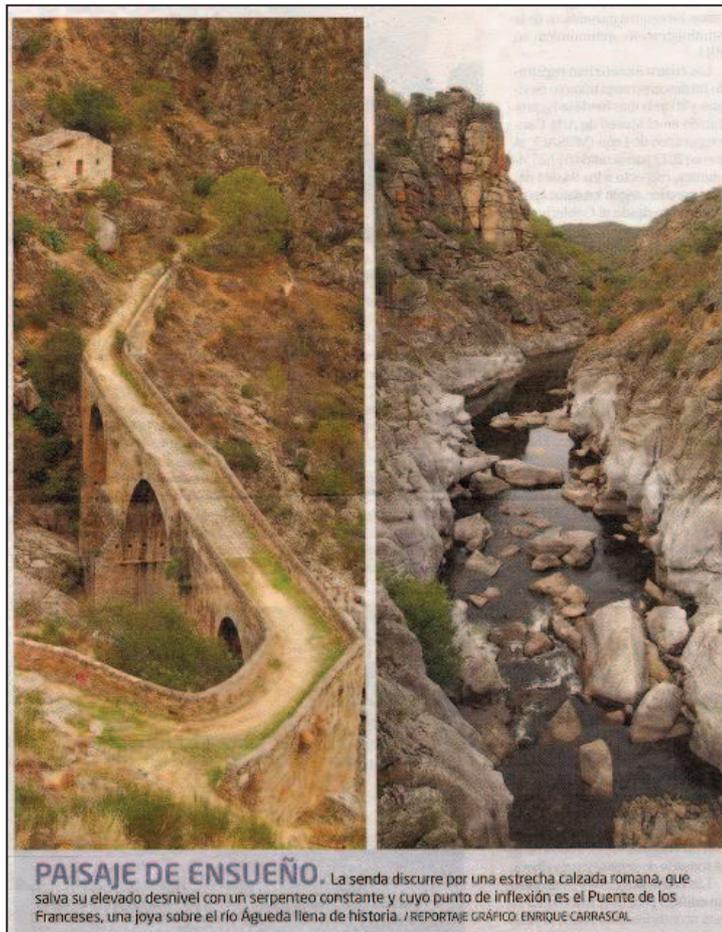
Los romanos construyeron en este mismo lugar otro puente del que apenas hay datos. Se cree que el actual fue levantado durante el reinado del portugués Dionis, en el siglo XIII cuando San Felices de los Gallegos era territorio luso. Se sabe que fue utilizado en 1354 por Alfonso de Alburquerque en su huida de Pedro I El Cruel y que el príncipe Juan de Portugal lo usó en 1476 cuando viajaba a

su país desde Toro acompañado por 10.000 soldados. Durante la Guerra de la Independencia de Portugal, en febrero de 1646, el ejército luso destruyó el ojo del medio. Fue reparado en 1664, por indicaciones del Duque de Alba, como lo evidencia su escudo en la cara norte, ávido de poder cobrar el noveno a los vecinos de Puerto Seguro, quienes tuvieron que pagar ese tributo 400

años, hasta 1852. Sin embargo, fue durante la Guerra de la Independencia cuando el puente adquirió su mayor importancia, al ser el único paso sobre el Águeda desde Ciudad Rodrigo hasta su desembocadura en el Duero. Por él huyó el Duque de Osuna, derrotado en Ciudad Rodrigo. Franceses e ingleses pelearon por su control reiteradamente, hasta que en 1811, el

ejército galo destruyó el ojo más cercano a Puerto Seguro para frenar el avance inglés. Una acción que obligó a los vecinos de la zona a cruzarlo utilizando unos tableros, hasta su reconstrucción en 1844, gracias a una inversión de 32.000 reales. Por ese motivo, sólo el ojo más cercano a San Felices de los Gallegos es el original de un puente, en el que hay marcas de más de 50 canteros.

Existen lugares donde la historia invita a ser revivida. Uno de esos rincones que existen en este mundo es una inmensa roca granítica que ejerce como asentadero entre San Felices de los Gallegos y Puerto Seguro, en el pasado denominado Barba de Puerco. Una visión que invita a caminar por una estrecha calzada romana, que salva su elevado desnivel con un serpenteo constante, cuyo punto de inflexión es el Puente de los Franceses, una joya sobre el río Águeda llena de historia.



PAISAJE DE ENSUEÑO. La senda discurre por una estrecha calzada romana, que salva su elevado desnivel con un serpenteo constante y cuyo punto de inflexión es el Puente de los Franceses, una joya sobre el río Águeda llena de historia. / REPORTAJE GRÁFICO: ENRIQUE CARRASCAL

Una ruta que se inicia en la Ermita del Humilladero de Puerto Seguro, pueblo con tanta historia como encanto tiene su museo etnográfico. Su proximidad a Portugal lo convirtió en objeto de deseo en todas las guerras medievales, llegando a pertenecer al reino luso durante 32 años durante el reinado de Dionis, que lo devolvió a España como dote de su nieta, Doña María al casarse con Alfonso XI.

Entonces aún era Barba de Puerco. El cambio de nombre se produjo en 1916, cuando los vecinos, sobre todos los emigrantes pidieron cambiarlo cansados de las burlas que recibían al nombrar su procedencia. Las gestiones vecinales realizadas en Valladolid fueron respaldadas por el Marqués de Puerto Seguro, y en agradecimiento se le puso su nombre al pueblo.

El camino inicia el descenso de forma inmediata, encontrándose una fuente de 1,8 metros de profundidad y un arco de medio punto abovedado, que subraya su origen romano. La bajada se acentúa hasta llegar al Torreón, una gran piedra que ejerce de mirador y que durante años fue utilizada por las familias para despedir a los suyos. Desde esta piedra lisa fueron muchas las personas que vieron partir hacia el Nuevo Mundo a hijos, familiares y amigos. Desde allí, los despidieron hasta que los ojos dejaron de verlos. El Torreón fue ese lugar desde el que un día, los vecinos de Puerto Seguro, dijeron adiós hasta a 28 familias que marcharon juntas, con el Puerto de Vigo como destino, a principios del siglo XX. En ese pulpito de la naturaleza, la historia y el silencio amplifican las sensaciones.

El sendero en zigzag diseñado por los romanos, pasa al lado de la Silla de los Borrachos, una peña bautizada así en honor a los

que, de noche y alegres, venían de San Felices a Puerto Seguro, y se sentaban a tomar aire antes de continuar la ascensión. Desde ese lugar, se ve la Torrita, un espectacular risco de 50 metros de altura sobre el Águeda, que se levanta justo encima de uno de los cañozos más profundos que existen en el cauce del río, lleno de bellas es-culturas graníticas talladas por el agua a lo largo de los siglos.

Con el Puente de los Franceses en la cercanía pero desde todavía un elevado desnivel, la vista se detiene en la Central Hidroeléctrica. Construida a finales del siglo XIX por un portugués que residía en San Felices, permitió a 20 pueblos de la comarca conocer la luz eléctrica en 1908. La maquinaria para hacerla funcionar se trajo en tren desde Bilbao a Espeja en 1907, fue llevada en una plataforma construida para la ocasión y tirada por vacas hasta Puerto Seguro. Desde el pueblo tuvo que ser bajada con rodillos de madera por 30 hombres hasta el cauce del río.

Lamentablemente, un año después de su inauguración, una crecida del Águeda la destrozó y tuvo que ser reconstruida.

Tras una vertiginosa bajada se llega al Puente de los Franceses, una construcción de tres arcos que en el centro alcanza los 25 metros de altura.

La crecida de 1909 tapó los más de 25 metros de altura

que tiene el puente, cuya estructura aguantó la embestida del agua, aunque las dos barandillas no corrieron la misma suerte, y tuvieron que ser reconstruidas años más tarde.

Cruzado el puente, nos encontramos con lo que fue una caseta aduanera de los franceses, hoy reconvertida en refugio, con tres estancias abovedadas, amplia chimenea de granito y dos aspilleras para controlar el puente. A su derecha, una fuente ayuda a refrescarse al caminante, antes de iniciar una dura ascensión, también en zigzag, hacia San Felices de los Gallegos, localidad que es Conjunto Histórico desde 1966.

Tras unos dos kilómetros de dura y árida ascensión, entre escobas, encinas, olivos y banales abandonados, el resto de la subida hacia la villa medieval se suaviza, permitiendo al caminante recuperar aliento en la Cruz del Descansadero. El siguiente paso será disfrutar de uno de los pueblos más seductores del oeste salmantino. El Museo del Aceite, el del Cantero o el Castillo del siglo XIV, restaurado hace unos años por la Fundación Patrimonio, junto a la buena gastronomía que ofrecen lugares como el centro de turismo rural La Mesa del Conde, ponen el broche final a una ruta de 8,4 kilómetros de recorrido de dificultad media alta.

Artículo publicado en el diario El Mundo el 25 de enero de 2013, en la sección La Posada-La Senda

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ PÉREZ

Olvidados salmantinos repatriados en el Semíramis

Para Alberto Estella, que me brindó la idea

El 26 de marzo de 1954 parte del puerto de Odessa el barco griego Semíramis, abanderado en Liberia, fletado por la Cruz Roja Internacional con destino a Barcelona en donde atraca a las 17:30 horas del 2 de abril repatriando a 219 voluntarios españoles de la División Azul, 12 integrantes de la Escuela de Pilotos, 26 republicanos y otros españoles hasta un total de 285, que habían estado prisioneros en campos de concentración rusos. Entre ellos llegan 4 salmantinos.

(7) Félix Alonso Gallardo.- Hijo de Cristino y Petra, nació en Lagunilla, el 14 de julio de 1920 y vivía en Valladolid cuando se alistó en la División Azul, junto con sus hermanos Vicente y Claudio, regresando ambos a España al retirarse del frente su unidad. Estuvo destinado en el Regimiento 269 (Esparza), 1er Batallón, 1ª Compañía hasta ser hecho prisionero el 22 de marzo de 1943. Se le dio por muerto en la batalla de Leningrado aunque su padre tuvo alguna noticia posterior por medio de un obispo anglicano por el que supo que vivía en Rusia. Pasó por varios campos de castigo dado su indómito carácter: Cheropowiets, Chagoda, Odesa, Borovichi, Distierka, Cherbacof y Boro-

chilgrado sufriendo el congelamiento de un pie en una de las cárceles. Al llegar el barco al puerto de Barcelona no esperó a que colocaran la pasarela para desembarcar y se tiró por la borda para llegar a nado y abrazar a su madre y a su hermana que estaban esperando en el muelle, según dijo alguna prensa. La realidad es que eran dos hermanas a las que sólo pudo localizar, dado el inmenso gentío que los esperaba, cuando iban a entrar en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced. Fijó su residencia en



Madrid, plaza de Valsaín, 5, siendo uno de los cuatro extras de la División Azul que intervinieron en la película "Embajadores en el Infierno" en 1956. (Los otros eran (228) Victoriano Rodríguez Rodríguez, (139) Juan López Ocaña y (178) Desiderio Morían Novillo, hechos prisioneros el 10 de febrero de 1943, y que utilizaron las auténticas prendas militares que vistieron en Rusia). Félix

murió en Madrid el 19 de enero de 2009.

(86) Zacarías Gil Calzado.- Nació en Cantagallo el 5 de noviembre de 1923. Fueron sus padres Raimundo y Saturia y vivía en Béjar trabajando como hilador en la fábrica de paños de Fernández. Su padre había muerto hacía poco tiempo, cuando llegó a Rusia integrado en el Regimiento 262 (Pimentel), 1er Batallón, 1ª Compañía. Se le dio por muerto en la batalla de Krassny-Bor, pues así lo aseguró un escrito del capellán Jaime Tarracó Planas, por lo que se celebraron funerales y misas de aniversario, pero fue uno de los 300 prisioneros hechos por los rusos el 10 de febrero de 1943, apareciendo en el campo de concentración de Schachtg, número C-5110-53, al sur de Leningrado. Su madre Saturia, que vivía en Béjar en la calle de Mateo Hernández, 6, con su hijo pequeño Segundo, sintió y sufrió pensando en que había fallecido al no tener noticias y puede suponerse la impresión cuando le dieron la noticia de que estaba entre los repatriados. Zacarías fijó su residencia en Francia en Cenon, distrito de Burdeos, al no encontrar colocación en España.

(248) José Suárez Egado.- Natural de Puerto Seguro, pueblo de Ciudad Rodrigo, al terminar la Guerra Civil había ascendido por méritos de guerra a sargento y con 23 años se incorporó a la División Azul con tal rango desde Madrid en el Regimiento 262 (Pimentel), 1er Batallón, 3ª Compañía, resultando herido en el hombro derecho y congelación de ambos pies en la batalla de Krassny-Bor, la más encarnizada en la que participó la División Azul y que hizo fracasar la ofensiva rusa denominada Estrella Polar. Hecho prisionero el 10 de febrero de 1943, a su vuelta a España fue recibido por su madre Argentina que, viuda desde hacía cuatro de su marido Agustín, vivía en Madrid. Tiene dedicada una calle en Puerto Seguro.

(227) Hermógenes Rodríguez Rodríguez.- Nacido en Salamanca el 12 de junio de 1919, hijo de Jesús y de Amalia, se encontraba en

Madrid el 18 de julio de 1936 cumpliendo el Servicio Militar como cursillista en la Escuela de Pilotos, pasando la Guerra Civil en zona roja como piloto republicano hasta que en 1938, ya sargento, fue enviado a la academia de vuelo de Kirovabad en el Cáucaso y al suspender su adiestramiento y no querer formar parte del ejército soviético, ni trabajar en las fábricas, se convirtió con sus compañeros en una molestia para los rusos por lo que en abril de 1939 fueron internados en diversos campos de concentración desde Karaganda hasta Magadan en Kolima.

Prisionero en el campo de Jarkof en 1948, pasa luego al de Rewda donde vuelve a encontrarse con el capitán (193) Teodoro Palacios Cueto (que había cursado Medicina en Salamanca) y le salva de una situación difícil en 1953 por la negativa de éste a trabajar en domingo. El coronel del campo le había conminado a trabajar porque "los do-

mingos también crece la hierba" y Palacios le había respondido que "por eso los sábados apuraban el corte más de la cuenta". Lo soluciona Hermógenes ofreciéndose a trabajar el primero, siendo luego secundado por el resto, con lo que evitan males mayores al capitán. Ya el primero de mayo de 1948 se había negado Palacios a desfilarse con sus hombres porque la fiesta del trabajo para los españoles era el 18 de julio.

Su padre había muerto cinco años antes por lo que fue su madre quien le recibió con la natural alegría en su vuelta a España, viviendo en Embajadores, 159. Sería con el tiempo uno de los cuatro censores que tuvo la producción fonográfica de la época, radicada en un Organismo en el que trabajaba dos horas por la tarde.

Artículo publicado el domingo 23 de junio de 2013 en el diario La Gaceta de Salamanca

OTRO RECORTE DE PRENSA
publicado en La Gaceta

CULTURA ■ DOBLE SESIÓN A LAS 19:00 Y 21:00 HORAS

La actriz Ana Plaza protagoniza hoy el monólogo "La mujer sola" en el Teatro La Comedia

■ La obra es una sátira social de Dario Fo y Franca Rame

C.A.S.
Una mujer marginada por varios miembros de su familia que se acompaña únicamente de la radio y multitud de ruidos, habla con su vecina y poco a poco, del humor al llanto, va descubriendo el por qué de su situación. Es el tema central de "La mujer sola", un monólogo con sátira social e historia tragicómica escrito por Dario Fo y Franca Rame,

que lleva hoy al Teatro La Comedia la actriz Ana Plaza. El público salmantino podrá disfrutar de esta obra en doble sesión, a las 19:00 y a las 21:00 horas, en la sala del Camino de las Aguas.

Ana Plaza, periodista, actriz y locutora de doblaje nacida en Barcelona, forma parte de la Compañía Nagüal Teatro, aunque presenta en esta ocasión en solitario "La mujer sola" en Sa-

lamanca.

Con una gran carga cómica y crítica, el texto del dramaturgo y Premio Nobel de Literatura, Dario Fo, se adentra "hasta la cocina" en la más dura realidad. La mujer protagonista intenta alcanzar sus deseos y mantener vivos sus recuerdos aunque éstos vayan apagándose en un entorno cotidiano, violento y asfixiado por la soledad.

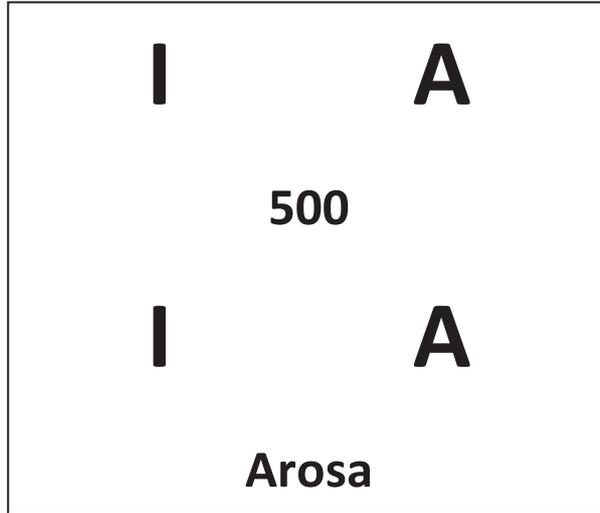


La actriz Ana Plaza en "La mujer sola".



PASATIEMPOS

JEROGLIFICO



-¿Cuántas pastillas te ha mandado la médica?

SOPA DE LETRAS

P	F	J	S	L	A	D	R	A	P
R	E	G	S	F	O	I	P	C	S
L	E	T	A	C	G	D	J	O	F
H	C	P	I	C	A	N	Z	O	B
M	E	F	A	R	V	X	A	A	O
J	A	S	E	R	R	B	M	X	R
O	S	Z	A	C	R	O	T	P.	C
S	T	I	F	U	L	P	J	C	V
L	D	A	V	A	P	D	C	O	N
S	A	T	P	C	R	O	S	C	A

-Busca 6 nombres de aves del pueblo que empiecen por P

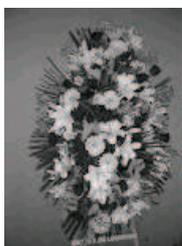
SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

JEROGLIFICO: Come setas.

SOPA DE LETRAS: Martín pesc., Mosquitero, Mochuelo, Milano, Mirla, Mito.

José Ferreira Suárez

NOTICIARIO



DEFUNCIONES

El día 4 de Septiembre falleció en Palencia Emilio Bernal Plaza a los 81 años de edad. Era hijo de María Plaza Suárez y Emilio, y nieto de Nicasio y Placeres.

El día 15 de Mayo falleció en Rentería (Guipúzcoa) Juan Manuel Vallejo López a los 51 años de edad. Estaba casado con Nieves y era hijo de Vicenta López Martín y Vito y nieto de Froilán y Adela. Recibió sepultura en Villar de Ciervo.



MATRIMONIOS

El día 25 de Mayo contrajeron matrimonio en la Real Capilla de la Universidad de Salamanca, María Dolores Rico Holgado y Sergio, joven natural de Oviedo. La contrayente es hija de Luis y Loli y nieta de Luis Rico Manzano y M^a Joaquina Hernández Rivero y de Agustín Holgado Hernández y Luisa Arroyo Hernández.

OBRAS EN LA ERMITA

Se están llevando a cabo unas obras de restauración del portalillo de la Ermita para rehacer completamente el tejado.

Este portalillo, que es posterior a la construcción de la ermita, se edificó para resguardar la puerta y proteger la entrada. Tenía una techumbre de madera y teja que se ha ido reparando a través de los años a medida que se iba deteriorando. Últimamente, debido, sobre todo, a los pájaros, se habían levantado las tejas y las goteras habían terminado por pudrir las vigas por lo que amenazaban con venirse abajo cualquier día.

Un grupo de mujeres se propusieron hace unos meses su restauración. Para ello comenzaron a solicitar ayudas al Ayuntamiento y a los vecinos para sufragar los gastos pero como eran elevados no lograban cubrir todo el coste de la obra.

En estas circunstancias los empleados de Iberdrola que están reparando el canal se ofrecieron para llevar a cabo las obras de forma gratuita, corriendo, claro está, el importe de los materiales a cargo del pueblo.



De esta forma se ha podido acometer y hacer realidad el anhelado proyecto.

Las obras ya han comenzado con el desmonte del tejado y se prevé cubrir el vano con vigas de Castilla, hormigón y teja.

SAN ANTONIO

El buen tiempo nos acompañó en la celebración de la fiesta tradicional. Quizá hizo demasiado calor pero de cualquier manera es mejor que haga calor que no que esté lloviendo.

La festividad se celebró en dos jornadas distintas. Una primera coincidente con el día propio del santo, el 13 de Junio, y otra más festiva que se trasladó al sábado siguiente.



El día 13, jueves, hubo misa con procesión por las calles del pueblo. A la salida de misa, como ya es tradicional, se encaminó todo el pueblo al bar de los jubilados para degustar el apetitoso aperitivo que había preparado la Junta Directiva de la Asociación de Mayores.

Todo ello estuvo amenizado por el acordeón de un señor portugués que acompañó a la comitiva desde la iglesia y, posteriormente al convite, entonó diversas canciones en el patio del bar para que la gente pudiera bailar.

La organización de los festejos de este día corrió a cargo de la Asociación de Mayores.



Para el sábado, día 15, se reservó la celebración más propiamente festiva con la finalidad de que pudieran asistir todos los puertosegurenses que residen fuera del municipio.

A las 3 de la tarde todos los vecinos estaban invitados a comer una paella en la plaza. Cada persona había de llevar la mesa y las sillas. Los cubiertos y los platos de plástico los proporcionaban gratis, si bien mucha gente optó por llevar los suyos propios. A este evento acudieron los alcaldes de los pueblos vecinos

Dos cocineros provistos del instrumental preciso prepararon para esa hora el arroz en una inmensa paellera.



Prácticamente todo el pueblo acudió a la plaza y se aposentó en los lugares más indicados buscando la sombra.



Por la noche, a las 12, comenzó el baile en el toral del bar de Julián amenizado por el grupo D'ALLER que ya es un clásico en San Antonio.

Ni que decir tiene que hubo mucha gente de la localidad y pueblos limítrofes.

Las actividades propias de este día corrieron a cargo del Ayuntamiento.



LA IGLESIA PARROQUIAL ESTRENA

VENTANALES

Para estas fiestas de San Antonio (y de aquí en adelante) la iglesia de nuestro pueblo estrenó unos nuevos ventanales policromados. Son donación de Ángel Sánchez Martín y Luisa Calvo Hernández y fueron realizadas por Chelo Sánchez Calvo sobre bases de metacrilato, que ofrece más resistencia a roturas y arañazos que los anteriores de cristal, que ya estaban muy deteriorados.

Su diseño, con motivos geométricos y de variados colores, dan al interior de la iglesia un efecto luminoso muy agradable, especialmente cuando el sol incide directamente (justo a las horas de misa). Desde el exterior dan una apariencia elegante y sobria, y entonan perfectamente con el estilo de la construcción.

En total son 6 piezas que viajaron desde Barcelona donde Chelo las había hecho; el ventanal del altar, uno doble en el centro de la nave y otro en la parte posterior, mas uno circular que se abre sobre el coro y otro rectangular pequeño tras el baptisterio.

El día de nuestra fiesta patronal, todos pudieron apreciar la belleza de estos ventanales que han mejorado muchísimo el aspecto tanto interior como exterior de la iglesia de Puerto Seguro.



Ventanal del altar

Luis Hernández.



Ventanal central de la nave



Ventanal del coro



Ventanal posterior de la nave

III MARCHA ECUESTRE DE LA RUTA DE LAS FORTIFICACIONES

La Asociación Cultural “Los Boliches de la Torre” de Aldea del Obispo lleva organizando por tercer año consecutivo una marcha ecuestre recorriendo los lugares más significativos de la frontera.

La marcha se inició el sábado, 18 de Abril, en la zona del Registro de Ciudad Rodrigo, continuó por Sahelices, el chico, y llegó a Martillán donde comieron los aproximadamente 20 caballistas que participaron.

De Martillán continuaron el viaje hacia Aldea donde pernoctaron tomando la cena en el restaurante del Fuerte.



Al día siguiente, domingo 21, partieron hacia Puerto Seguro pasando por el vistoso

puente de la “Puente Quebrá” de Villar de Ciervo, para llegar a comer a nuestro pueblo. La comida, a la que también asistió el alcalde de nuestro pueblo, le fue servida en La Era por una empresa de catering.

De allí partieron por Las Arribes y el Puente de Los Franceses hasta San Felices donde finalizó la marcha.

La marcha está patrocinada por varias Asociaciones y Ayuntamientos ente los que figura el de Puerto Seguro.

AGRADECIMIENTO

Blancanieves Recio Bartol y sus hijos desean expresar a través de este boletín su agradecimiento a todas las personas que acompañaron en la última despedida a su esposo y padre, Luis, así como a todos los que de cualquier otra forma les manifestaron sus condolencias.

NOTA ACLARATORIA SOBRE LA COSECHA

La iniciativa acerca de la actividad sobre las labores de la recolección surgió del grupo formado por Jaime, Emilio, José Antonio y Pepe Ferreira. Solicitaron la colaboración de Nicolás, imprescindible, por otro lado, y la del Ayuntamiento que se prestó a financiar parte del proyecto. A este proyecto se han unido posteriormente numerosos vecinos.

La Revista Peña Rota, como tal, no ha intervenido más que en la publicación de las actividades, al igual que se hace con otros eventos similares, como la Fiesta de la Almendra, la Paella en la plaza, etc.

LA REDACCION

PLUVIOMETRIA

ABRIL

Total litros /m2.....**43 litros**
 Día más lluvioso.....Jueves, 11 con 13 l.

MAYO

Total litros/m2.....**25 litros**
 Día más lluvioso.....jueves, 9 con 7 l.

Carmelo Chicote Bartol

NUESTRA PORTADA

La siega. Llega el mes de junio y con él el calor. Los cereales, ya granados, ante la falta de humedad, van perdiendo poco a poco su verdor hasta secarse del todo. Están listos para la siega.

Tres tipos de cereales se sembraban en nuestro pueblo, la cebada, el trigo y el centeno. Los dos primeros se sembraban en los lugares más fértiles y próximos al pueblo. Era lo que se llamaba *el triguero*. El centeno, en cambio, se reservaba para aquellos terrenos más áridos y menos feraces. Era *el centenero*, lo más alejado del casco urbano.

Por San Antonio, a mediados de junio, se comenzaba a segar la cebada. Con ella se inauguraba la siega.

Provistos de la hoz y la manija "*a punto día*" se encaminaban los segadores "*al corte*". Antes de salir el sol ya se había dado una "*surcá*". Era entonces cuando llegaba el desayuno. Después de almorzar se incorporaban de nuevo los segadores a la faena y de forma ininterrumpida se estaba seccionando el pan hasta la hora de comer. El sol abrasador había hecho acto de presencia, pero esto no era óbice para detenerse a descansar.

Llegaba la comida al mediodía; se terminaba la "*surcá*" y se buscaba una sombra para sentarse. La comida había de estar caliente, lo más caliente posible pues, aunque parezca una paradoja, los hombres pensaban sabiamente que no se debía de ingerir nada frío que descompusiera los cuerpos. Todos acomodados en el suelo en torno a la cazuela con el cocido, se daba cuenta de la vianda sin apenas pronunciar palabra. "*Oveja que berrea, pierde bocado*", se decía con humor.

Como hay anécdotas para todos los gustos, se contaba que el tío Antonio Egido, a la sazón mi bisabuelo, era un hombre que no se enfadaba nunca. Los segadores quisieron ponerle a prueba y cuando llegó con la comida le habían hecho una lumbrera en medio del sembrado previendo que se iba a irritar con ello. Cuál no sería su sorpresa cuando llegó, se acercó al fuego y dijo: *-En cualquier tiempo se agradece la lumbrera-* y se puso a calentarse.

Después de comer había un ratito de siesta, no mucho porque no se podía perder demasiado tiempo. Un sombrero tapando completamente la cabeza protegía de la luz del día a los que estaban recostados en alguna sombra. Una voz, *-¡Vamos allá!*,- despertaba al personal y se retornaba a la faena.

La jornada duraba de sol a sol en los días más largos del año. Eran jornadas larguísimas pero entonces el tiempo no contaba. Había que recoger la mies que tantos trabajos había costado lograr y que sería la base del sustento de todo el año venidero.

Las herramientas que se usaban eran la hoz y la manija. La manija era una especie de guante de cuero que cubría los dedos de la mano izquierda para no lastimarse con la hoz o con las pajas. Se sujetaba con una correa en la muñeca.

A finales del mes de junio, cuando ya se había terminado de segar la cebada, se segaba el centeno. Como los sembrados estaban bastante lejos, en algunas ocasiones los segadores se quedaban a dormir en las tierras.

Y finalmente se segaba el trigo. Era lo último. Al terminar el trigo se comenzaba la acarrea. Estábamos ya en los primeros días del mes de julio.

Muchos vecinos del pueblo al terminar la siega en el municipio, se marchaban a lo que se conocía como *“la siega de arriba”*, o sea, a pueblos o zonas cerealísticas más ricas donde la faena de la siega duraba todo el mes de julio. Unos se quedaban en pueblos cercanos como Bañobárez o Villavieja y otros marchaban hasta La Armuña. Por grupos de hombres y mujeres se contrataban las fincas y se traían unos ahorrillos que no venían nada mal a la economía familiar. Era muy plástica la imagen de aquellos jornaleros, sobre todo jurdanos, que se concentraban en el árbol gordo de Ciudad Rodrigo esperando que llegara algún propietario para contratarlos.

En nuestro pueblo para segar se llevaban tres surcos por persona. En los pueblos de los alrededores se solían llevar solamente dos. El que iba el primero se llamaba *“manijero”*. Era el que marcaba el ritmo de la marcha y solía ser el más desenvuelto. Si acaso no tiraba lo suficiente, los que iban a la zaga le daban con las espigas en el culo y esto era la mayor humillación porque suponía que los que venían detrás eran mejores segadores que él.

Se quejaba un amo que sus segadores iban despacio y no hacía más que recriminarlos. Para darles una lección se puso él en medio para enseñarles cómo se segaba. Resultó que a los que iban delante de él no era capaz de alcanzarlos y los que iban detrás le daban con las espigas en las costillas. Al terminar la *“surcá”* el hombre estaba desfallecido y suspiraba para sí: *“No andaban, no andaban, ¡y corrían, y volaban...!”*

Parte fundamental de la siega eran las *“atarinas”*. Este oficio estaba reservado casi exclusivamente para las mujeres. Una atarina atendía normalmente a dos segadores. Como en todo, había atarinas cuya destreza en atar los haces era proverbial.

Cuando se terminaba de segar una tierra se reunían los haces, perfectamente colocados con las espigas cubiertas, en montones que se llamaban *“hacinas”*. Allí permanecían hasta el momento de la acarrea.

Texto y foto: José Ferreira Suárez